



La Sabiduría del Ser



**Zona
Arqueológica
de Xochicalco**

Ciencia Arte Filosofía y Mística - Trimestre: Octubre, noviembre y diciembre de 2016

No. 71

Material didáctico para uso interno y exclusivo de estudiantes del
Instituto Cultural Quetzalcóatl de Antropología Psicoanalítica, A.C.
www.samaelgnosis.net | www.samaelgnosis.org |
www.samaelgnosis.us | www.samaelgnosis.net/fr

Contenido:

Zona Arqueológica de Xochicalco.	3
Museo de Xochicalco. Salas 1, 2 y 3	5
Museo de Xochicalco salas 4, 5 y 6.....	13
Estelas en Xochicalco.....	17
La Acrópolis.....	23
El Juego de Pelota.....	25
El Calmécac y la Plaza de la Estela de los dos Glifos	27
El Templo de las Serpientes Emplumadas	29
Flores y cantos	33
El Observatorio Astronómico	35
Arcano N° 71 La Avaricia.....	37

"Hay que buscar la Sabiduría directa de los documentos arqueológicos a través de la ciencia majestuosa de la meditación". Para los Pocos. V.M. Samael Aun Weor.

Fotografías: Del instituto Cultural Quetzalcóatl, puedes ver más de mil fotos de esta zona en:
<http://www.samaelgnosis.net/imagenes/antropologia/mesoamerica/xochicalco/index.html>

Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo. En el género de: Difusiones periódicas. Especie: Difusión vía red de Cómputo. Titular: Instituto Cultural Quetzalcóatl de Antropología Psicoanalítica, A.C. Titulo "La Sabiduría del Ser" Reserva: 04-2008-032711425000-203 Dirección de Reservas de Derechos.

Zona Arqueológica de Xochicalco.

La zona arqueológica de Xochicalco se encuentra en el Municipio de Miacatlán en el Estado de Morelos, México; a 38 Km al sudoeste de la ciudad de Cuernavaca, siendo declarada patrimonio de la humanidad en 1999 por la UNESCO. Ahora bien, Xochicalco, palabra náhuatl que significa: El lugar de la casa de las flores. Es una zona arqueológica compuesta por un conjunto de terrazas y edificios construidos sobre un grupo de cerros (como: la Bodega, la Malinche y Xochicalco).

Por otra parte, es un importante centro ceremonial, referido como el famoso Tamoanchan de los relatos prehispánicos, morada de los dioses; un paraíso donde abundan los ríos, los bosques, las flores, donde crece el Xochitlicacan, árbol mágico; dice la sabiduría de los nahuas que basta que los enamorados se cobijen bajo sus ramas y toquen sus flores para que sean eternamente felices. Se debe señalar que el periodo de apogeo de Xochicalco según la ciencia oficial comprende entre los años 650 al 900 D.C., en este periodo de años se cree que fueron construidos la mayoría de sus edificios, a partir del abandono de la gran Teotihuacán.



A la luz de la antropología gnóstica, disentimos categóricamente en este sentido de la fecha de apogeo y construcción que se le atribuye; lo anterior, debido a la complejidad de sus edificios, ya que no pudieron ser levantados en un periodo tan corto de tiempo, dado que la edificación del complejo arquitectónico de este lugar, orientación astronómica, desarrollo social, económico, político y militar debió abarcar varios miles de años.

La ciencia moderna pretende encasillar la historia humana en un periodo temporal de apenas 10 000 años, cuando nuestra actual raza Aria tiene un millón de años a partir del momento en que comienza su formación. En ese orden de ideas, no debemos olvidar que todas las culturas americanas desde Canadá hasta Argentina son descendientes de la raza que nos antecedió, llamada Atlante; ésta desapareció por tres grandes cataclismos, el primero sucedió hace 800 000 años; el segundo, hace 200 000 años y la última catástrofe fue aproximadamente hace 11,800 años, y concluyó con el diluvio universal tan mencionado por todas las antiguas culturas del mundo.

Hoy, el continente atlante yace sepultado en el océano que lleva su nombre: el océano atlántico. Cabe señalar que sobresale este conjunto arquitectónico por la belleza de sus grabados y el rico simbolismo. Ahora bien, a pesar de las inclemencias del tiempo, los saqueos y, en general, la destrucción del hombre, aún hoy perdura como testimonio de un vasto conocimiento concerniente al arte, la ciencia, la filosofía y la mística, bases fundamentales de toda gran civilización.

No podemos negar la grandeza y el poderío de estas escuelas de misterios o centros ceremoniales, los cuales debemos saber comprender. Por otra parte, todas las grandes civilizaciones nos han dejado su portentosa sabiduría, ya en monumentos, monolitos, estelas, papiros, códices, pinturas, poemas, cantares, etc.

Debemos recordar la conocida Ley del Péndulo la cual rige todo lo creado, sin excluir a toda civilización, imperio, reino, país, etc.; los sabios entendían que los procesos históricos se desenvuelven siempre de acuerdo a esta ley; por ejemplo, surgió Egipto con todo su poderío, pero cuando el péndulo se fue al otro lado, cayó el país de los faraones y se levantó Jerusalén, la ciudad querida de los profetas. Del mismo modo, fue que las poderosas civilizaciones maya, azteca, olmeca, inca, entre otras, tuvieron sus épocas de crecimiento, esplendor y decaimiento, siendo en éste último

período que surgieron los sacrificios humanos. Sin embargo, muchos de éstos lugares tienen sus templos, sus tesoros, sus misterios y sabiduría depositados en la cuarta dimensión.



Es necesario volver al conocimiento trascendental de nuestros antepasados y rescatar los valores internos como la caridad, tolerancia, benevolencia y el amor sincero y consciente hacia todo lo creado. Además, debemos ser reflexivos y respetuosos; por tanto, debemos conocernos a sí mismos desintegrando lo que nos sobra y adquiriendo lo que nos falta y, de esa forma, lograr la auto-realización íntima del Ser.

Este breve poema del poeta Nezahualcóyotl refleja el amor, la veneración y la devoción que estos sabios hombres antiguos poseían hacia todo lo existente: “Amo el color de jade, Amo el perfume de las flores, Amo el canto del ceniztle, Pero amo, sobre todas las cosas, A mi hermano el hombre”.

Virgilio Cuautle Roldán. Instructor gnóstico. Nochistlán, Zac.

Museo de Xochicalco. Salas 1, 2 y 3

Sala Uno.

Es digno de admirar el magnífico museo que tenemos en esta maravillosa zona arqueológica mexicana, dado que es considerado el primer museo ecológico del mundo. Se debe señalar, por otra parte, que conforme la humanidad crezca en espiritualidad, ciencia y conciencia, optará por un mayor desarrollo en tecnología y uso de energías libres de contaminación, tal y como lo hacen las humanidades avanzadas de otros mundos; el dinero desaparecerá, no habrá fronteras, cada ser humano será un auto gobierno, se usará la anti gravedad, la tele transportación, tendremos comunicación e intercambio tecnológico y cultural con seres de otros mundos, se usará el plasma como energía ilimitada y gratuita. Dado lo anterior, todo será de todos. Mas, sin embargo, esto sólo será posible en la futura edad de oro que viene y que corresponde a la raza Koradi.

Esta zona arqueológica nos revela en sus esculturas, edificios, estelas, nichos, templos, juegos de pelota etc., las épocas de esplendor y de decadencia por las que pasó. ¡Pues bien apreciados amigos! Es momento de poner atención en los elementos arqueológicos de las salas 1, 2 y 3 de este museo. Es claro que, de cada pieza arqueológica, podemos extraer un triple significado considerando a fondo la ley del tres; cada elemento expuesto en este recinto nos expresa en forma intuitiva su triple significación tanto en el aspecto material o exotérico, como anímico o mesotérico y en el ámbito espiritual o esotérico.

Los Xochicalcas, en el aspecto exterior o meramente material, quisieron representar en estas piezas arqueológicas a la fauna que vivía en su

entorno. En ese orden de ideas, tenemos lápidas con grabados zoomorfos, serpientes, felinos, utensilios de cocina y la representación de productos que formaban parte de su dieta básica; plasmaron en sí el mundo que les rodeaba, su modo de vida y costumbres.

Mas, sin embargo, a nosotros lo que debe interesarnos es el significado anímico y espiritual de cada elemento arqueológico, ya que ambos aspectos trascendentes nos brindan las claves máximas para la auto realización íntima de nuestro Real Ser interno. De tal manera, que nuestras explicaciones las centraremos en los aspectos meramente ontológicos y filosóficos trascendentales que hallamos en las piezas principales de este museo.

El aspecto anímico expresado en estas piezas prehispánicas nos revela la concepción de una mística solar y para ilustrar este concepto me remito a la siguiente imagen con una ubicación anterior a la sala uno:



Como podemos apreciar al interior de la vasija, se hallan representados un grupo de danzantes haciendo círculo, alzando sus manos al cielo en un estado de éxtasis trascendental; venerando al sol simbolizado por el punto rojo que vemos al centro. El aspecto anímico de esta

pieza arqueológica, nos habla de una mística solar practicada por los Xochicalcas. Ahora bien, los cultos de la antigüedad, tanto en occidente como en oriente, fueron solares; todas las antiguas culturas rindieron culto al Sol y le dieron diferentes nombres, por ejemplo: los aztecas le llamaron Tonatiuh; los Incas le llamaron Inti; los egipcios Ra. El sol representa el origen de toda creación, la causa, la raíz primordial de toda existencia.



En esta imagen tenemos la representación de una guacamaya que asoma de entre el follaje y simboliza al sol y al día. Su profunda significación emotiva refuerza el culto al Sol de la cultura. Por otro lado, en su significado espiritual representa al verbo, la palabra, al logos creador, recordemos aquella parte del génesis hebraico que dice: "En un principio era el Verbo, el verbo era Dios, todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que es hecho hubiese sido hecho..."

La creación es mediante el Verbo, el logos suena, la creación se da de arriba

hacia abajo, de las dimensiones superiores a las dimensiones inferiores de la naturaleza, por eso aparece en esta escultura en actitud descendente.

Señor de las serpientes.



Esta escultura alegoriza a la nobleza dirigente de Xochicalco, lleva un faldellín, está adornado con una banda de plumas entrelazadas rematada al centro por un chalchihuite, tiene grandes orejeras, un collar y pulseras, su rango social se manifiesta por el tocado de cabezas de serpiente y las cuatro serpientes que envuelven su cuerpo. Esotéricamente, esta escultura representa a un maestro de varias iniciaciones, así lo indican las serpientes que lo envuelven. Tiene en la cabeza un tocado de cabezas de serpiente, nos recuerda los dos testigos, las dos olivas, los dos cordones ganglionares: idá y pingalá. Las serpientes en la cabeza hacen una suerte de corona misma que nos recuerda al chacra Sahasrara, o flor de loto de mil pétalos, cuya raíz es la glándula pineal.

Las grandes orejas representan la capacidad de escuchar la voz del silencio, la voz del íntimo. El collar y las pulseras son adornos que simbolizan los poderes y virtudes del alma.



En esta imagen apreciamos la escultura de una cabeza de serpiente alusiva al fuego serpentino que debemos desarrollar a lo largo de nuestra médula espinal. Conforme asciende, miles de defectos psicológicos van muriendo.



Fino vaso de alabastro, materia muy preciada que demuestra la relación de Xochicalco con el valle de Puebla a través de Cholula o Cacaxtla. Esotéricamente, nos recuerda al Santo Grial, emblema del vaso hermético de los antiguos alquimistas.



En estas imágenes, podemos observar flores talladas en piedra que representan las virtudes del alma; una mazorca de maíz, símbolo de la simiente humana, que mediante transformaciones alquímicas nos confiere dones y virtudes.



En esta fotografía, podemos apreciar cabezas de guacamaya y una zorra,

estos animales dentro de la cultura Xochicalca, son considerados como emblemas de fertilidad. En otro sentido, la guacamaya representa al verbo y es que el sexo guarda una íntima relación con la palabra; la zorra tiene un faldellín y está adornada con un cincho lo cual permite asociarla con la representación zoomorfa de algún dios del Karma, de acuerdo a la ley de las analogías filosóficas.



Aquí, tenemos lápidas con diferentes tipos de serpientes, en ocasiones se asocia a la serpiente con figuras humanas indicándonos con ello que el iniciado fue tragado por la serpiente; por lo tanto, es un hombre serpiente. Ahora bien, ser tragado por la serpiente significa haber levantado el fuego sagrado por la médula espinal, nosotros debemos aspirar a ser devorados por la serpiente; es decir, por el fuego sagrado del Kundalini y así convertirnos en nagas, hombres serpiente, la serpiente simboliza la sabiduría.



En las imágenes anteriores, podemos observar un conjunto de lápidas con diversos animales grabados, desde el punto de vista esotérico, expresan conceptos religiosos de los Xochicalcas: el búho representa la noche, la muerte, la auto-observación; la guacamaya simboliza al día, el sol, el verbo; la mariposa con sus coloridas alas es la vegetación, la fecundidad, el alma; la zorra el karma.

Desde el punto de vista filosófico, todos estos animales grabados en las lápidas nos recuerdan a los distintos defectos psicológicos que debemos dar muerte mediante la comprensión y durante la meditación, para luego enterrarlos; por eso están en sus respectivas lápidas, deben ser desintegrados.

En el aspecto superior, nos evocan la manifestación de las diversas partes del Ser, que se expresan después de la muerte psicológica.



Por otra parte, en estas figuras observamos la representación del puma, jaguar y ocelote; asociados a la noche, la tierra y el agua, símbolos de fertilidad. También se relacionan con el mundo inferior, estos animales eran admirados por su fiereza, por sus atributos físicos: piel, garras y colmillos. Éstos fueron usados como emblemas de las órdenes guerreras.

Resulta interesante que, en diversas zonas arqueológicas de nuestro país, como Cholula, Teotihuacán, Cacaxtla, Tula, Xochicalco, etc., es representado el felino en forma preponderante, no está demás afirmar desde el punto de vista esotérico que el jaguar, puma, ocelote o tigre habita dentro de nosotros, como expresión de nuestra energía creadora, la cual debemos utilizar sabiamente con el objetivo de salir victoriosos en la lucha cuerpo a cuerpo con el yo psicológico. Dado lo anterior, entendemos por qué se le asocia con el mundo inferior, y es que en los infiernos atómicos de nuestra naturaleza interna es donde lo debemos enfrentar y vencer. Por tanto, en diversos murales de Cacaxtla, Tlaxcala encontramos guerreros vestidos con la piel de tigre, alegorizando que salieron vencedores en las pruebas y adquirieron sabiduría.



En esta sección, tenemos diversas máscaras elaboradas en distintos tipos de piedra, que retratan los diferentes rasgos faciales de sus habitantes, en el aspecto interior nos vienen a recordar a las múltiples facetas psicológicas que cargamos y que, si no eliminamos, arrastrarán nuestro embrión de alma al mundo mineral sumergido.

Sala Dos



En esta escultura tenemos la representación estilizada de un sacerdote guerrero, la clase sacerdotal a la vez era gobernante del pueblo, como en toda sociedad desarrollada tenían clases sociales, después de los sacerdotes estaban los comerciantes a los que les seguían los artesanos, luego los campesinos y, por último, los siervos y esclavos.

Era casi imposible ascender a una clase superior, esto nos recuerda a las cuatro castas de la antigua india en donde, de igual manera, era muy difícil pasar a una casta superior. Nosotros, al combatir nuestros defectos psicológicos, somos guerreros en una lucha a muerte contra el ego animal. El penacho de plumas de la escultura, alegoriza los diversos grados de conciencia y poderes conquistados en la lucha contra el Yo. Esta escultura nos sugiere que el sacerdote guerrero está sentado en un trono.



Escultura que representa a una mujer cargando un bebé, paralela extraordinaria con la mujer virgen que carga entre sus brazos al niño Dios. El cristo siempre es hijo de una virgen madre. El cristo mexicano fue el glorioso Quetzalcóatl, cuya preparación esotérica fue precisamente en este centro ceremonial llamado Xochicalco.

En el aspecto exotérico, representa una escena de la vida de este pueblo en la cual vemos a una mujer sentada sobre sus piernas cargando un niño; tiene marcado en su rostro una expresión de tristeza, manifestando en su actitud profundo pesar por su hijo enfermo o quizás ya muerto. Así también, nuestra madre divina interior sufre porque nuestro cristo interno está muerto dentro de nosotros mismos a causa de tantos defectos psicológicos que embotellan nuestra conciencia.

Figura de un hombre cargando por encima de su cabeza una gran vasija de agua, la cual nos viene a recordar al atlas griego cargando al mundo sobre sus hombros.



El mundo representa al elemento líquido, debemos llevar el agua purificada hasta nuestro cerebro.



Vasija ritualista en la cual apreciamos un sacerdote guerrero que sostiene un cuchillo y un báculo, este gran personaje rinde culto al dios Tláloc a juzgar por el

aspecto de la vasija. El cuchillo simboliza la voluntad y el báculo representa a nuestra médula espinal por donde debe ascender el fuego sagrado.

Sala Tres.

Estela de los dos glifos.



Presenta en una de sus caras dos glifos, diez-caña y 9 ojo de reptil haciendo una probable alusión a la fecha de la fundación de Xochicalco.



Encontramos aquí una estrella de mar y conchas, alegorizando al elemento agua y el culto al dios Tláloc.

Tláloc tiene bajo su tutela el granizo, la lluvia y la sequía, con el agua se le hace pagar el karma a los pueblos. En la actualidad, también hoy vemos trastornos climáticos espantosos en los cuales el elemento líquido provoca inundaciones o sequías a causa de su escasez, siendo el Dios Tláloc el principio inteligente y divinal que la gobierna desde el mundo causal o sexta dimensión.



En esta fotografía tenemos un muro en cuya parte superior asoman unas calaveras, todo está hecho en piedra, nos recuerda el Tzompantli o muro de las calaveras de la zona arqueológica de Tula, el culto y respeto a la muerte no podía pasar por alto para los Xochicalcas; en el aspecto trascendental, la muerte está relacionada con la eliminación de nuestros defectos psicológicos mediante el sacrificio de nuestras pasiones a través de la comprensión en la meditación de fondo.

En esta representación, podemos apreciar una fecha calendárica y glifos, entre ellos el de un medio caracol alusivo

a Venus, la estrella de la mañana, y al dios Quetzalcóatl.



Estas esculturas eran colocadas en las fachadas de las casas haciendo alusión a la dignidad, cargo o estatus social de la persona que habitaba en ellas.



En estas imágenes, podemos observar un conjunto de estrellas de mar asociadas con el elemento agua. También hay caracoles, conchas marinas, peces; todo asociado con el Tlalocan, lugar donde habita el Señor Tláloc, Dios de la lluvia. Todos estos ornamentos estaban en la pirámide principal dedicada a este Dios.

Grandes caracoles:



Todos estos símbolos acuáticos eran mudas plegarias al dios Tláloc para lograr buenas cosechas. El caracol nos recuerda en sus espirales el ciclo de retorno y de recurrencia en sucesivas existencias, recordemos que se nos asignan 108 vidas en las cuales retornamos en espiras más elevadas o en espiras más bajas de acuerdo a nuestras buenas o malas acciones de la vida anterior y de acuerdo a la ley de recurrencia repetimos nuestras acciones con sus consecuencias positivas o negativas. De tal manera, que las leyes de retorno y de recurrencia las vemos asociadas en el caracol de la existencia. Hoy, con el conocimiento gnóstico, estamos en la posibilidad de trascender estas leyes mecánicas de la naturaleza, si aplicamos conscientemente sus principios y enseñanzas en nuestra vida diaria.

Pues bien, estimados lectores de nuestra revista, hasta aquí nuestras explicaciones acerca del museo de Xochicalco, Morelos, México.

Fraternalmente: Virgilio Cuautle Roldán. Instructor gnóstico de ICQ en Nochistlán Zac. México

Museo de Xochicalco salas 4, 5 y 6

Sala Cuatro

Los xochicalcas eran guerreros, representando las luchas internas que debemos realizar, con el fin de erradicar de nuestra psiquis los elementos indeseables.

Los templos fueron instituciones educativas por excelencia. Pero la educación empezaba en el hogar. Los niños aprendían de sus padres el conocimiento de los oficios: así, sacerdotes y padres de familia unían sus esfuerzos para enseñar a los jóvenes los secretos de las diversas ocupaciones



Aquí observamos en esta figura humana que en su rostro hay una tristeza y un dolor, su mano derecha en su corazón nos indica que el camino que debemos buscar es internamente, y su mano izquierda nos indica que su lucha es de fuerza interior, de mucha voluntad para acabar con ese sufrimiento.

Artesanías y cerámica fabricadas por los habitantes de la zona.



Las vasijas aluden al eterno femenino y la semilla a la simiente humana, que debe conservarse y multiplicarse a través del uso correcto de los cinco centros.

Sala Cinco



Las máscaras eran utilizadas para velar el rostro de los dioses a los indignos y también representan las diferentes razas que visitaron éste lugar en sus peregrinaciones.



Aquí se aprecian los utensilios que se utilizan para entregar enseñanzas según las imágenes y los colores manejaban.



Sala Seis

El mundo de los dioses

Existen en el sitio arqueológico figuras de piedra y barro que se han interpretado como deidades. Por ejemplo, hay una escultura que muestra a un hombre con la cabeza plana, las costillas muy marcadas y joroba. Se piensa que es Huehuetéotl, dios Viejo del Fuego. Esta deidad aparece representada en Cuicuilco, ciudad que dista en el tiempo 1,200 años de Xochicalco

La religión practicada en Xochicalco fue parte de un complejo en el que quedaron incluidas todas las creencias y prácticas

religiosas de las distintas sociedades mesoamericanas. Hubo partes en este complejo religioso que se modificaron. Otras, más sólidas resistieron los cambios que trae consigo el tiempo. Así podemos hablar de una religión mesoamericana con múltiples variantes.

Tláloc, una divinidad para el agua.

El agua, recurso indispensable, significaba el bienestar para el pueblo y la sobrevivencia del Estado. El culto al dios de la Lluvia, aseguraba el suministro del vital líquido para la agricultura y la vida en general. Tláloc fue una de las Deidades más antiguas de Mesoamérica. Habitaba en las cimas de las montañas cubiertas de nubes o en las profundidades de los manantiales y ojos de agua.

Los atributos que distinguen a Tláloc, son principalmente un tocado en forma de corona almenada, símbolo de las nubes; anillos alrededor de los ojos, llamados anteojeras; el labio superior con los extremos volteados hacia abajo y tres dientes con dos colmillos; lleva en la mano el rayo, bastón sinuoso en forma de serpiente.

Con toda su iconografía, se manifiesta en Teotihuacán y perdura hasta el momento de la conquista española en el Templo Mayor de México Tenochtitlán.

Los ídolos que lo representan tienen a veces, la forma de cántaros. Esto se debe a que los asistentes del dios de la Lluvia llamados tloloques, eran concebidos como enanos, vertían la lluvia de cuatro grandes cántaros desde lo alto de los montes y, según el recipiente usado, el maíz prosperaba o se echaba a perder. Cuando Tláloc rompía sus vasijas, se oía el trueno. Cuando sus pedazos caían a la Tierra, se veía el rayo.

Los rituales del juego

En cada juego de pelota se efectuaban diferentes rituales. En el del norte se llevaba a cabo el relacionado con la dualidad lluvia-secas, dando cuenta de esto, el aljibe, el temazcal y los caracoles; en el juego de pelota Este, el ritual asociado fue el del día y la noche, representados por las guacamayas y el murciélago.



En esta figura es la misma que se encuentra en el patio para el juego de pelota. Es también una representación de la muerte del ego y nos enseña la forma de regresar a nuestro Padre que está dentro de uno mismo.



El simbolismo de las 4 cruces nos habla del sacrificio por la humanidad. La caña nos habla de la voluntad y los 6 círculos

representan en el tarot egipcio la Indecisión, entonces nos indica que debemos tomar una decisión y con mucha voluntad para el sacrificio para despertar conciencia.



Y en la otra vemos la representación del dios Murciélago Camazotz, entre los mayas y aztecas, es el dios Murciélago, un gran maestro que asiste a los que quieren enfrentarse a sí mismos, a reconocer sus propios errores, primera prueba que se pone al candidato a recibir la luz de la sabiduría, denominada la prueba del guardián del umbral.

En esta figura observamos el simbolismo de la muerte psicológica. Fue encontrada en el juego de pelota Norte y al bajar el sol pasaba por ésta indicando que había que morir psicológicamente.



Encontramos aquí los 4 círculos, representando el numeral 4 que es el que forma las bases firmes, la serpiente viene a señalar también el trabajo con la madre Kundalini, en la muerte de los defectos.



En esta figura vemos la representación del dios Tláloc el cual se encontraba en una de las esquinas, representando el elemento agua.

Tláloc es ciertamente un «Deva» del elemento agua, es una potencia cósmica del universo, tiene existencia real. Indubitablemente, esta clase de deidades cósmicas viven normalmente en la región

de las causas naturales, región a la cual los científicos del átomo y de la molécula no tienen acceso.



Aquí vemos varias vasijas donde observamos 2 de ellas con figuras muy simbólicas: vemos una representación del el agua y el fuego. Observamos que la vasija que tiene orejeras y con ojos en forma de esferas representa el agua (dios Tláloc) y a Quetzalcóatl emergiendo de las fauces de una serpiente

En estas imágenes observamos diferentes representaciones del dios Tláloc.



Tláloc, el dios de las Aguas. En el paraíso de Tláloc, dicen las tradiciones reina la Felicidad Absoluta.

Enviado por Apolonio Castillo Farfán y Belem Sandoval Guzmán. Instructores en Aguascalientes, Ags.

Estelas en Xochicalco.

Los devotos llevaban agua, flores y fuego a los templos para honrar a sus dioses.



Parte inferior: Coatl serpiente. Media: Tláloc dios del agua. Superior: Xóchitl 2 Flor.

Fecha calendárica en la cual se le hacía una fiesta a nuestro señor Tláloc.

Xóchitl representa a las flores que son las virtudes del alma que se cristalizan por medio de la transmutación alquímica entre el agua y el fuego.

Se especula que Xochicalco debió haber tenido una comunidad de artistas provenientes de otras partes de Mesoamérica.

Son de especial interés los relieves esculpidos en los lados de algunos edificios. El templo de la Serpiente

Emplumada tiene finas y estilizadas representaciones de la deidad, en un estilo que incluye una aparente influencia teotihuacana y maya.

Xochicalco significa El lugar de la casa de las flores.



Parte inferior Atl 4 agua. Media: Quetzalcóatl. Superior: Xóchitl 4 Flor.

Fecha calendárica en la cual se le hacía una fiesta a nuestro señor Quetzalcóatl.

En la transmutación de las energías creadoras de la existencia, encarnamos a nuestra Quetzalcóatl interno que es la serpiente emplumada o Kundalini que sube por nuestra medula espinal y despertamos facultades del alma representadas por la flor misma que muestra 7 pétalos que nos recuerdan a la ley del 7.

7 colores del arco iris, 7 chacras, 7 cuerpos, 7 días de la semana, 7 notas musicales, 7 razas, 7 sub razas, Etc.



De abajo hacia arriba: Calli casa. Acatl Caña. Atl Agua. Acatl 2 caña. Acatl 3 caña.

En este lado de la estela encontramos fechas calendáricas

Sentido esotérico de las fechas: de abajo hacia arriba, la casa representa el cuerpo físico, el símbolo acatl caña significa con sus doce círculos alrededor representan el sacrificio con el cuerpo físico en la novena esfera representada por el glifo atl, agua asociada con la luna con el fin de levantar las 5 serpientes de fuego representadas por los grifos acatl 2 caña y acatl 3 caña.



Parte inferior Acatl caña con fecha 421 y éxodo. Media: Acatl Caña. Superior Calli casa.

Esta estela representa la salida de los gobernantes y sacerdotes de Xochicalco a causa del descontento de la gente porque no tenían comida suficiente pese a las ofrendas hechas a los dioses que no mandaron el recurso de la lluvia en la fecha caña 421 del calendario maya. Por lo que los principales se vieron obligados a abandonar sus casas ya que el pueblo enardecido los iba a linchar. En su aspecto superior podemos deducir mediante la mente interior que, si caminamos en el recto pensar, recto sentir y recto obrar, podemos andar seguros hacia la casa de Dios. Es decir que el hijo pródigo regresa al reino del padre que está en los cielos de acuerdo a la ley del karma simbolizada en el numeral 5, representado en la parte superior de esta estela de influencia maya.



De abajo hacia arriba: Acatl 3 caña. Ocelotl Jaguar. Cuauhtli 4 Águila. Xóchitl Flor.

Esta estela habla de la caída del pueblo que fundó Xochicalco misma que comenzó desde la fecha 4 caña del calendario maya y que culminó en la fecha 4 “Águila”.

También podemos apreciar que en la parte media superior de la estela aparece la cabeza del jaguar Ocelotl escupiendole lumbre a manera de una lengua bífida

En la parte superior de la estela aparece una flor, símbolo de la virtud humana que se ha alejado de la humanidad a causa de su degradación tanto moral como espiritual.



De abajo hacia arriba: Coatl serpiente. Tláloc dios del agua. Xóchitl 2 Flor



De abajo hacia arriba: Calli casa. Enterrado, catástrofe. Pies hacia abajo y medio cuerpo. Fecha maya.

En este lado lateral de la estela podemos ver la representación de una gran

catástrofe muy antigua que trasciende el periodo de nuestra raza aria dado que la última catástrofe atlante fue hace 12- 000 años aproximadamente misma que concluyó con el diluvio universal.



De abajo hacia arriba: Numeral Maya. Glifo del agua, materia. Pies. Símbolo del descenso a la novena esfera y símbolo fálico. Numeral Maya 13, Alma. Cuauhtli águila El Ser, Espíritu.

Esta estela nos habla del trabajo espiritual que debemos realizar dentro de si mismos a la luz de la cábala, empezando su lectura desde la parte inferior



De abajo hacia arriba: fuego. Agua. Verbo. Caña columna, voluntad, espada. Pies hacia abajo descenso del espíritu a la materia. Venus Quetzalcóatl. Glifo maya. El espíritu en meditación.

Aquí en esta estela simboliza la enseñanza del trabajo con venus, que nos indica el descenso del espíritu a la materia que con mucha voluntad viene a dar la enseñanza de los misterios del fuego y el agua.



De abajo hacia arriba: Boca con dientes, poder del verbo. Quetzalcóatl. Xóchitl Flor.

Como última síntesis esta estela representa al iniciado que ya fue tragado por la serpiente, encarnó al cristo Quetzalcóatl, y encarnó las virtudes, expresa felicidad en su rostro pues ya encarnó al verbo y permanece en silencio. El silencio es la elocuencia de la sabiduría.



De abajo hacia arriba: Tochtli conejo. Caña Acatl. glifo cozcacauatl zopilote. Calli Casa. Ollin Movimiento. Atl Agua

Esta estela nos menciona los días del calendario azteca indicando la influencia que tuvieron de los Teotihuacanos, mayas y aztecas.

De abajo hacia arriba leemos lo siguiente: Sabiendo escuchar la sabiduría con disciplina y voluntad pasando las pruebas internas logramos la creación de los cuerpos solares por medio del movimiento de las aguas interiores.



De abajo hacia arriba: Tochtli Conejo
Cavar profundo en sí mismos. Concha
marina aguas. Acatl Caña. Pies arriba.
Calli casa de 4 niveles.

Esta estela la podemos leer de abajo
hacia arriba y nos invita a escuchar con
atención la sabiduría divina por medio del
símbolo del conejo que tiene orejas
largas, además de que le gusta cavar
agujeros simbolizando que debemos
ahondar en el conocimiento de sí.



De abajo hacia arriba: Fuentes de agua
arriba del conejo. Tochtli Conejo. Tláloc
dios del agua. Tochtli Conejo.

En esta estela podemos apreciar la gran
importancia que le daban al culto lunar, el
conejo en este caso representa a la
divinidad femenina asociada con la luna

Enviado por Apolonio Castillo Farfán y Belem Sandoval Guzmán. Instructores en Aguascalientes, Ags.

La Acrópolis.

La Acrópolis en Xochicalco (xóchitl, flor; calli, casa) o lugar del reflorecimiento representa, como en las grandes zonas arqueológicas, el lugar tan importante donde los sacerdotes compartían los diversos procesos del desarrollo interno o espiritual de las personas que visitaban estos lugares por sus méritos; sus estructuras, a manera de cámaras secretas, conforman la parte más alta de la zona.



Obviamente en esas cámaras secretas se entregaban los procesos para orientar y realizar los ejercicios que se requerían para el despertar de la conciencia. Algunas pequeñas cámaras, en su entrada, exhiben indicios de columnas cuadradas que representan tanto al hombre como a la mujer en armonía con los cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego. Pues es sabido, que estos sacerdotes tenían dominio de los elementos de la naturaleza. Estas dos columnas representan la dualidad que en las escuelas iniciáticas aluden a los principios masculino y femenino y las prácticas para su equilibrio. Las fuerzas masculinas y femeninas están dentro del ser humano y activando o desarrollando sus centros energéticos y otorgando salud a través de sus glándulas endocrinas, conocidas en su parte esotérica como chacras.

En otras cámaras, se pueden apreciar columnas redondas, las cuales representan el conocimiento de la región llamada Absoluto y cómo sus fuerzas o

energías se manifiestan en los diversos universos paralelos, cómo actúan y se desenvuelven en éstos hasta descender a este mundo físico, es decir, la energía de dios que viaja por todas las dimensiones hasta el mundo físico o terrenal, con la cual podemos lograr una introspección a través de la oración. Por otra parte, aquellos sacerdotes lo lograban con las danzas, la música, diversos rituales y prácticas en las que se auxiliaban con los elementales del lugar, como por ejemplo el elemental del calabazo o calabaza, del naranjo y de las flores; estas plantas son las que se daban en esa región, de las cuales se encuentran esculturas con las formas de estos vegetales e incluso de algunos animales.

Práctica en la Acrópolis

RUNA HAGAL

Y a vosotros, los aprendices, os aconsejo rendir culto a los dioses santos, trabajar con las criaturas del fuego, el aire, el agua y la tierra.

No olvidéis a vuestra Divina Madre Kundalini, sin ella ningún progreso podríais realizar en esta sagrada ciencia.

Recordad que Dios no tiene nombre y que es tan sólo una aspiración, un suspiro, el incesante hálito eterno para sí mismo profundamente ignoto, H; es pues a todas luces el principio del Logos de todas las runas y de todas las palabras.

Práctica

Amados discípulos: Meditad profundamente en la unidad de vida, en el gran Alaya del universo, en el mundo invisible, en los universos paralelos de las dimensiones Superiores del espacio.

Concentrad Vuestro pensamiento en las Walkirias, dioses del fuego, del aire, las aguas y la tierra.

Agni es el dios del fuego, Paralda es el dios del aire. Varuna, es el dios del agua, Gob es el dios del elemento tierra.

A través de la meditación podéis entrar en contacto con los dioses de los elementos.

Trazad la runa Hagal sobre un papel en blanco y concentrad luego la mente en cualquier a de los cuatro dioses principales de los elementos. Llamadlos en vuestro socorro cuando sea necesario.

Comentario final.

¿Cómo poder olvidar a Xochipilli el dios de la alegría, la música, la danza y las flores, entre los aztecas?

Glorioso resplandece todavía entre los nahuas, Tláloc el dios de la lluvia. Este dios elemental vive en el universo paralelo de la voluntad consciente.

"Yo no tuve la culpa de los sacrificios humanos", nos respondió cuando le recriminábamos por ello, y luego añadió, "volveré en la edad de acuario".

¿Y qué diremos de Ehecatl el dios del viento? Fue precisamente este Deva elemental de los aztecas, aquel que cooperó en la resurrección de Jesús induciendo en el cuerpo del maestro actividad y movimiento.

Nosotros los gnósticos todavía rendimos culto a los dioses del maíz tiernito y del



maíz maduro.

Conocemos muy bien al dios murciélago azteca, aquel ángel que vive en el universo paralelo de la voluntad cósmica y que trabaja en la cuarta dimensión con los ángeles de la muerte.

Amamos a los dioses elementales del viejo Egipto faraónico y jamás olvidaremos la esfinge milenaria.

La runa Hagal y la meditación de fondo nos permitirán ponernos en contacto con esas chispas, con esas llamas inefables. (Samael Aun Weor)

Instructor: Ismael Moreno Luna. San Luis Potosí, S.L.P.

El Juego de Pelota.



En realidad, su nombre es el campo de la bola religiosa, pero la gente común de esta época le llamamos el juego de pelota y pensamos que es una especie de juego de pelota como los que se practican actualmente. Ahora bien, es uno de los elementos arquitectónicos más comunes en la mayoría de las zonas arqueológicas de las culturas prehispánicas como la maya, tolteca, zapoteca, olmeca, etc. Se encuentra orientada hacia los cuatro puntos cardinales y tiene la forma de una I latina o de una cruz Tao con templos alrededor.

El juego de pelota fue un ritual litúrgico practicado por los iniciados y sacerdotes de estas culturas de meso-américa, por ejemplo, entre los mayas se hacía con una pelota de piedra, cada movimiento era cuidadosamente estudiado y significaba

la lucha entre los poderes de la luz y las tinieblas; representa la lucha entre el bien y el mal, el único camino a seguir si anhelamos la perfección espiritual. También se realizaba en las catedrales de la edad media, en forma oculta y era una ceremonia religiosa muy estudiada, resulta absurdo suponer que los antiguos jugaran con una pelota de piedra.

El rito de la bola religiosa nos dice que todo en el universo es dual y antagónico; el día y la noche, el calor y el frío, masculino y femenino. Toda creación proviene de esas dos fuerzas antagónicas que son conciliadas por la 3ª. Fuerza, del tercer Logos, la fuerza sexual. El campo del juego de pelota representa los diversos gimnasios psicológicos que nos ofrece la vida: en el hogar, el trabajo, la calle, la escuela etc., cuyo fin es auto observarnos, conocernos



a sí mismos, descubrir, comprender y eliminar los diferentes defectos de tipo psicológico que cargamos dentro de sí, con el objetivo de cristalizar el Alma dentro de nosotros y lograr la autorrealización de nuestro Ser.

Además, simboliza también las distintas pruebas en las que somos sometidos para que broten las virtudes y facultades perdidas. Todos, tarde o temprano, tenemos que convertirnos en guerreros jugadores en el campo del juego de pelota que es la misma vida, para enfrentarnos a nuestros propios defectos

y pasiones. Posteriormente, debemos eliminarlos con ayuda de la transmutación de nuestras energías creadoras.

Se dice que los triunfadores en el juego de pelota eran decapitados y sacrificados a los dioses y esto era un gran honor. Eso significaba que habían muerto totalmente en sí mismos y se fusionaban con la divinidad. En ese orden de ideas, el juego de pelota tenía entonces profundas connotaciones astronómicas ritualistas y refleja la cosmovisión de los pueblos prehispánicos.

Enviado por el Instructor Auxiliar: Antonio Compeán Martínez. San Luis Potosí, S.L.P.

"Aunque un hombre, venza mil veces en batalla a otros mil hombres, quien se vence a sí mismo es el mayor guerrero." Dhammapada.



El Calmécac y la Plaza de la Estela de los dos Glifos

Flores y cantos son lo más elevado que hay en la tierra para penetrar en los ámbitos de la verdad", enseñaban los



Tlaminime (maestros filósofos del México antiguo) en los Calmécac.

Su nombre viene del náhuatl, cal 'casa' y mécatl', mecate', haciendo referencia a los largos corredores de este centro de enseñanza. Por otra parte, los calmécac son escuelas donde se preparaban los altos dignatarios, los sacerdotes y guerreros. Fue, precisamente aquí, donde Quetzalcóatl alcanza el Sacerdocio. Además, se debe señalar que instruían en el arte regio del esoterismo, la importancia de eliminar el ego animal, el sabio uso de las energías internas, el culto a las cosas sagradas y a los dioses, los cantares divinos, la interpretación de los códices, los conocimientos calendáricos; por eso, toda su filosofía está teñida por el más puro matiz poético, cultural y espiritual. Siempre se podía apreciar en estos centros la imagen de Quetzalcóatl, el dios de la sabiduría y del sacerdocio.

"El origen de todos los sufrimientos humanos hay que buscarlo en el pecado", ilustraban ellos y enfatizaban que: "El justo es invulnerable al mal".

Plaza

Esta impresionante plaza con una acústica sorprendente, está compuesta por cuatro construcciones: la gran pirámide como edificación principal y al frente de ella el adoratorio de los dos glifos con dos medianas pirámides a derecha e izquierda.

En Xochicalco o "en el lugar de la casa de las flores", por su importancia para el trabajo interior, mucho estudian y trabajan los mexicas, muy especialmente con la dualidad de las cosas o contraparte de las cosas, el grifo de las cosas: la luz y las tinieblas,

el sol y la luna, el fuego y el agua, el mercurio y el azufre, el día y la noche, vida y muerte, hombre y mujer, pecado y virtud, el bien y el mal, etc.

Al Adoratorio de los dos grifos, le dicen ahí glifos... Hay que distinguir entre glifos y grifos: Glifo es un signo grabado, pintado o escrito sobre una superficie determinada y que alegoriza algo; grifo es el resultado paulatino, progresivo de mezclar los opuestos, es decir, una y muchas veces el fuego o azufre con el agua o mercurio internos. Dado lo anterior, entendemos que grifo es una criatura que, a base del trabajo con sus energías internas, poco a poco se va transformando, va tornando su negrura interna en el blanco de la pureza. Recordemos que "la mejor forma de ayudar a los demás es cambiando uno mismo".

Debemos distinguir entre lo que es el fuego sagrado y la sagrada energía creadora... El azufre es el fuego sagrado dentro de cada persona. El mercurio es, digamos, la contraparte metálica de las

energías creadoras dentro de cada persona.

Así pues, el fuego sagrado es el azufre, la sagrada energía creadora, es el agua o mercurio; simbolizados por el glifo año 10 "caña": 1 = hombre, 0 = mujer; representados por las dos pirámides de los lados y que nos recuerda al matrimonio.

Cuando estos dos elementos se mezclan mediante la Alquimia o elemento que transforma, simbolizado por el glifo día 9 "ojo de reptil", algo de nosotros se queda en ellos y algo de ellos se queda en nosotros y entonces resulta de eso una extraña criatura: el Grifo. El Grifo mediante nuevos trabajos alquímicos o nuevas mezclas o cruces del fuego (azufre) y el agua (mercurio), va creando ciertas estructuras corpóreas que transforman al animal intelectual en hombre auténtico y entonces se podrá fusionar con su Ser interior, representado por la extraordinaria Gran pirámide... Al igual que, el Templo de las inscripciones de Palenque, Chiapas, en la Gran pirámide de Xochicalco podemos ver una enorme cruz invertida, formada por las escalinatas superiores e inferiores y por la misma pirámide, indicándonos que todo sale del cruce de los opuestos, de la cruz, del amor, eso le indicaron también



al iniciado, Quetzalcóatl y le dicen a gritos, a todo hombre, a toda mujer, a toda familia, a toda nación, a todo el mundo que, si queremos ser felices, si queremos vivir sin problemas, sin vicios, sin guerras, sin crimen, debemos transformarnos mediante los misterios de la cruz...

Fino lector, meditemos y actuemos, los norteamericanos, centroamericanos y suramericanos primigenios o de raíz, provenimos de una gran cultura y Xochicalco es un testimonio más. Por tanto, necesitamos volver a ella, necesitamos volver al camino para dejar de ser títeres del yo, del ego y del materialismo; para dejar de ser un número más para las grandes empresas transnacionales que, fieles a la profecía, nos siguen cambiando oro, por espejitos y listones de colores, pues sólo ven en nosotros un signo de dinero, que crea el consumismo irracional, (muchas veces de productos que nos esclavizan y nos dañan), les dejan jugosas ganancias y no están dispuestos a dejarnos ir. Estos enemigos externos, más los enemigos internos, nos impiden volver a la libertad, a la salud física, mental o psíquica y a nuestra rica vida espiritual, estados, que otrora perdimos debido a la degeneración en que caímos.

Enviado por instructor J. Isabel Mauricio Vargas. Loreto Zac. y Rincón de Romos, Ags.

El Templo de las Serpientes Emplumadas



Al adentrarse en la Zona Arqueológica de Xochicalco, encontramos una de las obras maestras más extraordinarias que han realizado las manos de nuestros antepasados, en donde se conjuga bellamente el arte, conocimientos científicos, astronomía y un gran contenido esotérico de gran trascendencia. Por otra parte, asombran las ocho gigantescas serpientes emplumadas, dos para cada punto cardinal, recordándonos los ocho Kabires o maestros que rigen el universo. En estas culturas la serpiente simboliza la sabiduría, la maestría y el conocimiento interior.

Cuando la serpiente está emplumada, sintetiza el trabajo que se tiene que realizar internamente; el cual se refiere a la destrucción de los miles de defectos psicológicos : es cuando uno va transformándose en serpiente de sabiduría; y si complementamos ese trabajo interior ayudando a la humanidad desinteresadamente y fabricando los cuerpos existenciales superiores del Ser, es como la serpiente puede ser tragada por el águila o quetzal para convertirse en una serpiente emplumada, un prototipo de perfección.

La serpiente también es el símbolo de la Madre Divina, quien devora o asimila a su hijo cuando éste ha disuelto el ego totalmente y después de sucesivas purificaciones el tercer Logos (el águila o quetzal) a su vez se fusiona con la serpiente cuando se ha perfeccionado el candidato a la luz de la sabiduría inmortal.



La figura 9 Ojo de Reptil (símbolo de Quetzalcóatl), aparece repetidas veces en el templo, el 9 es la iniciación, el ojo de reptil nos indica el sentido de la auto

observación psicológica que debe aplicarse en el trabajo con la transmutación de la energía creadora. Ahora bien, del glifo salen llamas representando el trabajo con el fuego sagrado.

Cada muro muestra dos colosales serpientes emplumadas, para recordarnos el binario serpentino del antiguo México, y la realidad palpitante que debemos encontrar en cada uno de nosotros. Una serpiente nos simboliza la luz, la Madre Cósmica, el eterno principio femenino divinal, el fuego sagrado; y la otra representa el fuego negativo, fatal, origen del ego bestial y al cual lamentablemente rendimos culto por nuestras malas acciones.



Que cada serpiente en su cuerpo ascienda y descienda, nos indica que, a toda exaltación, le precede una humillación, que para subir tendremos primero necesariamente que bajar. Así nos indican los maestros del pasado que el camino es interminable, que la Gran Obra (llamada así por los alquimistas) está llena de bajadas y subidas.

Sacerdotes:



Se encuentran sacerdotes estilo maya, entre el cuerpo de las serpientes. El glifo de la palabra adornado profusamente, nos indica la importancia que tiene el verbo en todo lo que hacemos; que debemos hablar correctamente, con belleza en lo que decimos, bendiciendo a la gente, orientando, conduciendo correctamente, ayudando a la humanidad con la luz de la palabra. En su cuello aparece el collar del buda, el cual sólo lo tienen los que han fabricado los cuerpos solares.

Al estar sentados al estilo oriental, nos muestran el sentido de meditación, comprensión y paz. Además, son necesarias la introspección, el dirigirse hacia dentro, hacia el universo interior. Sus penachos son muestra de la maestría, que han dominado su mente. Por otra parte, sus manos se encuentran muy similar al arcano uno del Tarot, una mano está a la altura del corazón y la otra mostrando hacia el piso, hacia abajo, indicando que hay que descender, bajar para poder subir.

Tablero de las correcciones

El frente del templo está orientado al occidente y esto es muy significativo, pues es donde se oculta el sol, donde simbólicamente muere, enseñando que debe morir en nosotros lo negativo, recordándonos la muerte de los miles de defectos psicológicos que cargamos.

Se debe señalar que en el tablero de las correcciones (parte frontal derecha del templo), encontramos símbolos muy interesantes: primero se encuentra el glifo "Casa" (calli en náhuatl), representando la casa de nuestro Ser que debemos fabricar para que se manifieste, se trata de los cuerpos solares, ya que los que tenemos son lunares, es decir fantasmales, fríos; 10 puntos se encuentran bajo este símbolo de "Casa" representación de los 10 sephirotes, semillas divinas, las 10 dimensiones que conforman el Árbol de la Vida.



Pero un brazo jala con una cuerda otro símbolo, como indicando que para lograr fabricar la casa o calli del Ser, se requiere trabajar con el "11 Mono" (Ozomatli), el 11 en cábala es el trabajo con el fuego sagrado, y el mono es el símbolo de la energía creadora del primer instante. Finalmente aparece el símbolo 6



(Acatl en náhuatl), caña, redondeando el trabajo a realizar, ya que la "caña" es la columna vertebral y el 6 es la suprema decisión de seguir al Cristo interior.

Tablero suroeste

En el tablero suroeste (parte frontal izquierda del templo), podemos apreciar las fechas: 9 ojo reptil que ya hemos explicado; junto a este símbolo está el "2 Movimiento" (Ollin en náhuatl), mostrándonos la actividad, la diligencia, la prontitud; y 10 Caña (Acatl) revelando el camino de la transformación total. También destaca el cargador de la banda celeste, o distintas partes de nuestro propio Ser, auxiliándonos incesantemente en todo el trabajo que realizamos por perfeccionarnos, indicándonos que no estamos solos, que siempre hay fuerzas divinas auxiliando al que busca el camino.





Planta Superior

En la parte superior del templo, encontramos a un personaje simbolizando a Venus como guerrero, esto es algo que nos sorprende, si sabemos que Venus es el amor. Tiene un Atl-atl (carcaj) con tres flechas, y cada flecha termina en tres plumas, tiene un escudo sobre su pecho y se encuentra sentado.

Esta figura nos habla de la revolución amorosa, de la lucha que se debe llevar a cabo contra las pasiones sexuales en la magia del amor. Las tres flechas nos indican el concurso de las tres fuerzas primarias de la naturaleza; y las 9 plumas, el trabajo con la novena esfera o supra sexualidad.

Podemos observar en este nivel superior del templo, el árbol de la vida formado por una planta de maíz, símbolo de las dimensiones de la naturaleza y de los cuerpos del ser humano. Además, se encuentran los numerales 8 Caña y 10 Caña; el 8 nos indica las pruebas que hay que trascender en la vida y el 10 nos muestra la retribución, las vidas y muertes, la Rueda del Samsara que habremos de trascender.

El símbolo de caña es muy significativo, primeramente, porque simboliza la columna vertebral donde se mide el desarrollo del aspirante; está bellamente representado con un gran cuadro que nos recuerda la piedra filosofal de los alquimistas, y los adornos a los lados semejan 2 báculos, indicando las fuerzas magnéticas femeninas y masculinas.



También puede observarse un coyote, representando la ley del karma, que todo debe hacerse con rectitud y amor.

El Templo de las Serpientes emplumadas de Xochicalco es la magia del auto conocimiento plasmada en roca, para que -como dice el maestro Jesús- todo el que tenga ojos para ver, vea, porque ahí hay sabiduría...

Flores y cantos

Flores y cantos es lo más elevado que hay en la tierra para penetrar en el ámbito de la verdad.

Los magos aztecas aprendieron un conocimiento de tipo superior que heredaron de los maestros y sacerdotes lemures, pero al igual que nuestra actual raza y la atlante, desobedecimos los mandatos divinos y hemos caído en la degeneración más terrible, perdiendo así los poderes celestiales.

En tiempos antiguos cuando el hombre aún vivía en el Edén, había respeto y veneración por las cosas sagradas; tenían facultades desarrolladas como clarividencia, telepatía, intuición, oído mágico, etc., además

poseían otros poderes como el dominio sobre los elementos de la naturaleza y en el buen uso del verbo.

En el pasado existieron grandes escuelas de regeneración. Recordemos los misterios de Eleusis, los misterios egipcios, aztecas, mayas, incas; los misterios órficos, los misterios de los kambires.

Estas grandes escuelas entre los aztecas fueron los calmécac, centros de enseñanza superior donde se preparaban

los iniciados y los sacerdotes de acuerdo a las enseñanzas de Quetzalcóatl, dios tolteca de los vientos, hijo de la pareja divina formada por Ometecuhtli y Omecíhuatl. Quetzalcóatl les enseñó a cultivar la tierra, la orfebrería y la cerámica, así como la astronomía y el uso del calendario, entre otras muchas ciencias y artes, prohibiéndoles la guerra y los sacrificios humanos.

Les hablaba de Ipalnemohuani (aquel por



quien vivimos), de la creación del mundo, de la caída del hombre, del diluvio, de la cruz como símbolo de inmortalidad y redención del ser humano.

En los calmécac se transmitían los valores místicos y culturales mediante los cantos, la música, las danzas sagradas; el conocimiento iba dirigido a los cinco centros de la máquina humana y así vivían en armonía y equilibrio.

Había los cantares relativos a las grandezas del creador y alabanzas a los dioses, así como a las cosas hechas por

el Dador de Vida, cantaban a la vida y a la muerte, al florecimiento de la naturaleza, al ave y al río; para estas culturas, la belleza de las flores, el jade y las plumas de quetzal era tan grande como la del oro.

Xochipilli, del náhuatl “flor preciosa”, xóchitl, flor y pilli, principal. Era el dios de la agricultura, las flores, la música, el canto, la poesía y la danza. “Flores y cantos es lo más elevado que hay en la tierra para penetrar en los ámbitos de la verdad”, enseñaban los sabios maestros en los calmécac, por ello su filosofía está teñida del más puro matiz poético. La cara de Xochipilli es impassible, pero su corazón rebosa de alegría. Con flores y cantos nos acercamos a nuestro Dios Interno, porque las flores representan las virtudes del alma y el esplendor de la naturaleza, así como la poesía y el canto son nuestras oraciones, invocaciones, plegarias, que dirigimos a las partes divinas de nuestro Ser.

En las fiestas a Xochipilli y Xochiquetzal (diosa del amor), les ofrendaban con danzas, cantos y oblación de flores recién cortadas, y panes con miel de abejas.

Cuando nacemos ofrecen a nuestra madre física un ramo de flores, cuando nos casamos, llevamos un ramo de flores las mujeres, y cuando morimos también nos despiden con flores; en la tradición azteca el color amarillo de las flores cempoalxóchitl (20 flores), evoca al sol quien guiaba el alma de los difuntos hacia el más allá; los difuntos eran aquellos que habían desintegrado los defectos psicológicos, mientras que los

seres humanos comunes ingresaban al Mictlán (lugar de los muertos), formado por nueve pisos.

Las flores no deben faltar en todo momento de nuestra existencia, flores para la amistad, para el amor y para expresar nuestros más nobles sentimientos; cultivemos bellas y fragantes flores, así como con el sacrificio de las pasiones, los deseos, el apego, los miedos, las envidias, codicias, etc., podemos desarrollar las virtudes y poderes del alma.

La naturaleza es muy pródiga en darnos lo necesario para vivir bien, en armonía y con belleza; es la madre del mundo y de todos los seres vivientes, sin embargo, nos hemos vuelto contra ella, todo lo hemos contaminado, el aire, la tierra, los mares, los ríos, los bosques; lo que somos internamente lo reflejamos hacia el exterior.

Para el hombre antiguo la visión del mundo era diferente; se consideraban parte de todo y de todos; nuestros valores actuales no tienen correspondencia con aquellos de los tiempos lejanos, es necesario tener un conocimiento superior que nos ayude a descifrar e interpretar el significado del amplio simbolismo de nuestros antepasados, afortunadamente esa sabiduría la podemos obtener a través de la Gnosis.

Si meditamos en el nacer y morir de una planta, nos hace recordar que nada en esta tierra es eterno, igual que una flor; así, debemos morir, pero si morimos en sí mismos, seremos hombres perfectos y mujeres auténticas.

“El perfume de las flores no va contra el viento. Ni el del sándalo ni el de la rosa o el jazmín. Sin embargo, el perfume del hombre virtuoso se extiende por todas partes y en todas direcciones.” Dhammapada 4:11

El Observatorio Astronómico

Dentro del complejo arquitectónico de la zona arqueológica de Xochicalco Morelos, encontramos un subterráneo compuesto por un pasillo y una gran cámara dentro de la cual se encuentra una chimenea que mide de la base a la superficie 8.7 m cuya boca del tiro es hexagonal, dicho tiro está ligeramente inclinado en grados hacia el norte, para que el hexágono se proyecte al suelo por el cual es visible el paso de la luz del día en un periodo de 105 días, del 28 de abril al 13 de agosto. Entre 1:30 y 2:30 de la tarde (o una hora menos según el cambio de horario), se puede ver el movimiento del sol reflejado en el suelo del interior de la cueva, al igual que la ruta que recorre el mismo durante su tránsito por el cielo en tales momentos, hacia el trópico de cáncer y a su regreso, respectivamente los días 14/15 de mayo y 28/29 de julio, el astro está en su cenit y en el medio día astronómico, el haz de luz cae directo sobre la chimenea proyectando la imagen



del sol sobre el suelo del subterráneo.

Hay quienes consideran que al poner el brazo y mano bajo el rayo de sol que entra por el cono se pueden ver los huesos reflejados, como si se tratase de una radiografía, esta creencia es desmentida por los expertos de la zona arqueológica ya que afirman que solo se trata de un efecto natural de luces y sombras que se da dentro del observatorio astronómico, especialmente en los días 14/15 de mayo y 28/29 de julio, que son los días en los cuales la cámara se ilumina totalmente ya que el rayo de sol entra de lleno por la chimenea del observatorio.

El propósito de este observatorio era estudiar los movimientos del sol en diferentes periodos del año. La antropología oficial afirma que era usado también como un calendario agrícola, ya que marca el tiempo de cultivo y de cosecha según la posición del sol reflejado en el fondo; abril a junio para



sembrar, agosto a diciembre para cosechar.

Es muy probable que se hicieran rituales ceremoniales en este lugar aprovechando el fenómeno astronómico. Hay observatorios similares en Teotihuacán, Monte-Albán, (sitio arqueológico localizado a 10 km de la ciudad de Oaxaca) y El Caracol u Observatorio de la civilización Maya en Chichén Itzá, pero a diferencia de éste, aquellos están cerrados al público.

Por otra parte, también se piensa que este observatorio era usado de noche

para ver el tránsito de la luna llena y de Venus, aunque no se podían ver la mayoría de los astros del cielo, la manera como lo hacían eran colocando un recipiente lleno de agua en el piso, entonces, el agua actuaba como un espejo, el cual reflejaba los movimientos de la luna llena y de Venus específicamente. El objetivo de observar las perturbaciones que tenía la luna en sus extremos durante su movimiento era para predecir los eclipses.

El observatorio de Xochicalco es una maravilla astronómica del México prehispánico.

Redactó y escribió: Virgilio Cuautle Roldán, instructor gnóstico de Nochistlán Zacatecas.

"Así debería sentarse, en meditación tenaz y solitaria, controlando sus pensamientos, apartando sus pasiones y prescindiendo de sus pertenencias, teniendo por morada permanente un lugar bello y tranquilo". Bhagavad Gita.



Arcano Nº 71 La Avaricia

“Codiciosa es la codicia, harta en miserias y abundante en sinsabores”.

AM: El Principio de Prevención. AT: “Codiciosa es la codicia, harta en miserias y abundante en sinsabores”. AV:

Saturno. Letra: Ñ. Nº 8

EG: El egoísmo ajeno posterga una recompensa; embrollos; amontonamiento de escritos sin valor. D: Dificultades para conservar el puesto o posición. R: Remordimiento; peligro de robo; usura.

“Existe la Ley del Trogo-Auto-Egocrático

Cósmico-Común; es evidente que, en nuestro Sistema Solar, el radiante astro que nos ilumina, es de hecho el administrador de esta suprema Ley Cósmica. No sería posible el funcionalismo de tal Ley violando todo equilibrio. Ahora podemos explicarnos, claramente, el motivo fundamental

por el cual pródigos y avaros, alteran la balanza de pagos y ocasionan funestas consecuencias en el equilibrio cósmico y humano.”. Samael Aun Weor.

La avaricia: El proverbio o refrán popular nos dice que “la avaricia rompe el saco”, indicando así, en forma sencilla, que el afán o deseo desmedido de riquezas, de lucro, e incluso de acumulación de conocimientos intelectuales y de experiencias, termina devorando a su autor: al Yo avaro, cuyo proceder origina terribles conflictos íntimos y conflictos

externos, peleas, rencillas, discusiones, problemas judiciales y policiales, cárceles, sufrimientos y desgracias en general.

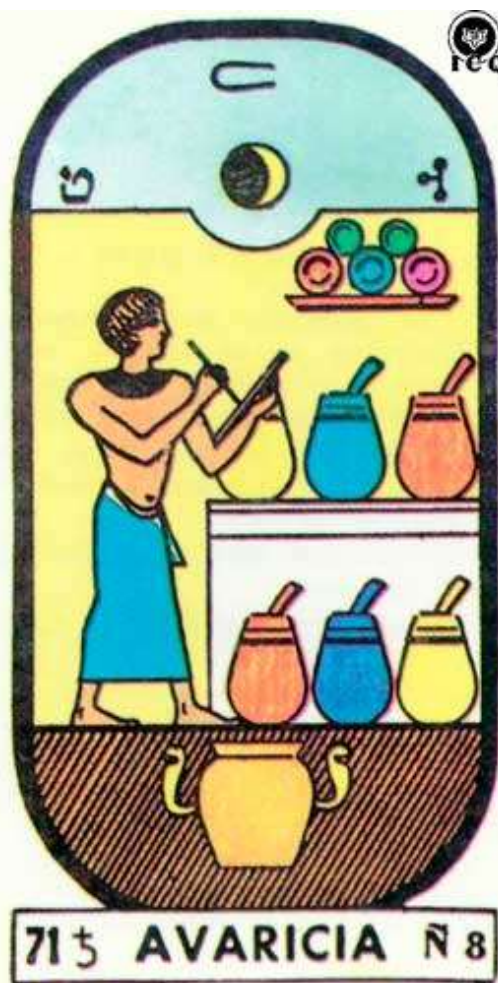
La avaricia, en efecto, rompe el equilibrio, viola la Ley de la Balanza, así nos lo recuerda la suma cabalística del Arcano (7 + 1 = 8, recuérdese todo lo relacionado con este Arcano Mayor).

La avaricia, en fin, es egoísmo extremo que todo lo quiere para sí, que gusta de acumular sin importarle absolutamente nada las necesidades y sufrimientos del prójimo.

La virtud opuesta o antitética es el altruismo, o sea la generosidad, el desprendimiento, cuyo basamento es el amor. Hay que diferenciar entre esa «ansia de poder» del ego y el poder que concede Júpiter a quienes se lo merecen.

Bueno es recordar, al respecto, aquella frase de los miembros de la Orden del Tíbet: «Nada resiste a nuestro poder». El ansia de poder tiene su origen en la AMBICIÓN, y ésta se asocia (en este caso) con el egoísmo.

El Maestro Samael, por su parte, dice lo siguiente: Dentro del proceso meramente Trogo-Auto-Egocrático Cósmico-Común, debemos permanecer siempre fieles a la balanza. Es claro que la violación de la ley del equilibrio, trae consecuencias kármicas dolorosas.



En el terreno de la vida práctica podemos verificar, conscientemente, las desastrosas consecuencias que devienen de la violación de la Ley de la Balanza. El pródigo, el derrochador, aquél que malgasta su dinero, aunque en el fondo se sienta muy generoso, es indubitable que está violando la Ley.

El avaro, aquél que no hace circular el dinero, aquél que egoístamente lo retiene en forma indebida, más allá de lo normal, ostensiblemente está perjudicando a la colectividad, quitando el pan a muchas gentes, empobreciendo a sus semejantes. Por tal motivo está violando la Ley del Equilibrio, la Ley de la Balanza.

El derrochador, aunque aparentemente haga bien haciendo circular la moneda en forma intensiva, es lógico que produce desequilibrio, no solamente en sí mismo, sino también con el movimiento general de valores. Esto a la larga ocasiona tremendos perjuicios económicos a los pueblos. Pródigos y avaros se transforman en mendigos, y esto está comprobado.

Es indispensable, es urgente cooperar con la Ley del Eterno Trogo-Auto-Egocrático Cósmico-Común, no entorpecer el equilibrio económico, no dañarse a sí mismo, no perjudicar a los demás.

Como quiera que muchos ignoran lo que es la Ley del Eterno Trogo-Auto-Egocrático Cósmico-Común, conviene aclarar lo siguiente: Esta Gran Ley se manifiesta como recíproca alimentación de todos los organismos.

Si observamos cuidadosamente las entrañas de la Tierra, encontraremos el cobre como centro de gravedad de todos los procesos evolutivos e involutivos de la Naturaleza.

Si aplicamos la fuerza meramente positiva a dicho metal, veremos con la

Clarividencia Objetiva, desarrollos evolutivos extraordinarios. Si aplicamos la fuerza negativa, podremos evidenciar en forma directa impulsos involutivos, descendentes en todos los átomos de dicho metal. Si aplicamos la fuerza neutra, veremos procesos de estabilización atómica en tal metal.

Muy interesante es, para los investigadores esoteristas, contemplar las radiaciones metálicas del cobre entre las entrañas vivientes del organismo planetario.

Uno se asombra al ver como las emanaciones del mencionado metal, animan a su vez a otros metales, al tiempo que, como recompensa, se alimenta también con las emanaciones de los mismos.

Hay pues intercambio de radiaciones entre los distintos metales que existen en el interior de la Tierra; hay recíproca alimentación entre los metales, y lo que más asombra es el intercambio de radiaciones entre los metales que existen en el interior de la Tierra y aquellos que subyacen dentro del reino mineral sumergido, en otros mundos del Sistema Solar. He ahí la Ley del Eterno Trogo-Auto-Egocrático Cósmico-Común en plena manifestación. Esta Gran Ley, permite la convivencia entre los mundos.

Esta alimentación recíproca entre los planetas, éste intercambio de sustancias planetarias, deviene originando el equilibrio de los mundos alrededor de sus centros gravitacionales.

Con otras palabras, diremos lo siguiente: Existe recíproca alimentación entre las plantas, entre los minerales, entre el organismo de toda especie, etc., etc., etc.

Los procesos económicos y humanos, las fluctuaciones de la moneda, el debe y el haber financiero, el intercambio de mercancías y monedas, la economía

particular de cada cual, lo que cada uno recibe y gasta, etc., etc., etc., pertenece también a la Gran Ley del Eterno Trogo-Auto-Egocrático.

Es claro, repetimos, es evidente que, en nuestro Sistema Solar, el radiante astro que nos ilumina, es de hecho el administrador de esta suprema Ley cósmica. No sería posible el funcionalismo de tal Ley violando todo equilibrio. Ahora podemos explicarnos, claramente, el motivo fundamental por el cual pródigos y avaros, alteran la balanza de pagos y ocasionan funestas consecuencias en el equilibrio cósmico y humano.

Quienes violan la Ley, en alguna forma deben recibir su merecido. No es pues extraño encontrar en la antítesis solar, en el 4º Círculo Dantesco, a los pródigos y a los avaros. Pregúntense a sí mismos qué es la avaricia; en qué se parece un avaro a un mendigo; cuál es la vida de los avaros, sus enfermedades, sus padecimientos, en qué forma mueren.

Vayamos al otro extremo. Pensemos por un instante en la persona que ha derrochado toda su fortuna. ¿En qué situación queda? ¿Cuál es la suerte de sus hijos, de su familia en general? etc., etc., etc.

En el casino de Montecarlo, se conocieron muchos casos de suicidio. Jugadores que quedaron en la miseria, que perdieron sus millones, se suicidaron de la noche a la mañana...

¿Qué diremos ahora de estos 2 tipos de gentes? Amigos, en los Mundos Infiernos sólo existen resultados, y estos son catastróficos, terribles, espantosos. En el Averno, desesperados, los pródigos y avaros blasfeman contra la divinidad; maldicen, se combaten mutuamente, se sumergen en espantosa desesperación.

Es claro que toda violación de la Ley de la Balanza ocasiona desequilibrio y el resultado es el dolor.

La Avaricia: Como acto de cálculo interesado. Simboliza la Virtud Humana del poder (cuídese del ansia de poder). El Principio de prevención.

Vemos en la representación central de la lámina a un personaje que hace relación y toma nota de sus posesiones, como acto de cálculo. Nosotros debemos hacer un balance y tomar consciencia de lo que nos sobra y de lo que nos falta, pero en el campo psicológico y espiritual; proponernos a trabajar para eliminar lo que nos sobra, y para conseguir lo que nos falta, pero nunca codiciar poderes, iniciaciones, etc.

Las 6 vasijas que sumadas con la que representa el corazón y que se encuentra en las aguas de la vida, representan los 7 cuerpos; las que están sobre la mesa y las que están en el suelo y que suman 6, nos recuerdan el Arcano N° 6, "El Enamorado", es decir, el trabajo con las fuerzas mercuriales y foháticas de la naturaleza.

AB, el corazón:

En las aguas de la vida vemos, rodeado de 2 serpientes (ARA, la serpiente diosa), esto nos indica que nosotros debemos trabajar con las fuerzas luni-solares, vaciar el corazón de las cosas de la mente y poner la escudilla de mente y corazón hacia arriba, esperanzados en la ayuda del padre-madre interior, representados por el Sol y la Luna de la parte superior.

Letra Hebrea Teth: Teth: Quiere decir: Serpiente, Sabiduría.

Fonograma Egipcio: Representa a las letras, o al sonido "TH". La "T" o Tau de los misterios egipcios, símbolo hierático de la cruz. Y la "H" es el hálito divino, tomada aquí y por lo que el Arcano

representa como prana, aliento, aire; en síntesis, el dominio de las fuerzas sexuales por medio del control de la respiración y por la purificación o acercamiento a la divinidad. (Estudiado en Arcano 9, 27 y 49).

El **Símbolo** Alquimista: Como símbolo alquimista no se ha encontrado. En la escritura Pasaje del Río aparece representando a la misma letra hebrea Teth.

Letra Ñ: Se relaciona con el número 17 y el planeta Saturno. Está simbolizada por una espada en alto, atributo de misterio.

Planeta Regente: Saturno es el planeta de la muerte. La muerte, según el gnosticismo universal, "tiene muchos significados, tanto positivos como negativos". Existe la muerte del cuerpo físico, existe la muerte del ego o "muerte mística", existe la "muerte segunda" o destrucción del ego en los mundos infernos, y existe la de aquellos que, aun existiendo sobre la faz de la tierra, están "muertos" para todo posible desarrollo interior, tal como lo expresa aquella magnífica observación de Jesús, el Gran Kabir, que a la letra dice: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos" ...

Cualidad o virtud: Generosidad, esplendidez, la prevención, la magnanimidad.

El **defecto:** Avaricia, el derroche, el ansia de poder, el deseo de acumulación, la codicia.

Prueba iniciática: Estudiar las tentaciones del Diablo a Jesús y las tentaciones de los dioses del Nirvana en relación con el camino directo o vía seca. No codiciar no ser codiciosos.

El mecanismo del Yo es el "más". Más dinero, más fama, más proyectos, etc., etc., etc., y como es apenas natural el sujeto suele tornarse ambicioso, codicioso, hipócrita, explotador, cruel, despiadado, intransigente, etc. Samael Aun Weor

Axioma trascendente: "Codiciosa es la codicia, harta en miserias y abundante en sinsabores".

El pecado o Yo capital de la codicia, llevado a sus extremos, es lo que la psicología profunda denomina "avaricia", y así lo podemos deducir del Axioma Trascendente de este Arcano Menor, que a la letra dice: "Codiciosa es la codicia, harta en miserias y abundante en sinsabores"

Los iniciados o adeptos y los simples aspirantes gnósticos deben luchar frontalmente contra este "agregado psíquico", anhelando escalar los niveles superiores del Ser, pero por amor al Dios Intimo y no por ambición de poderes, virtudes, grados y así sucesivamente.

"Codiciar poderes es absurdo", señala una y otra vez el V.M. Samael Aun Weor. Y añade: "Los Poderes que divinizan son del Ser y surgen dentro de nosotros cuando el Ego muere".

Nadie podría llegar a la "Iluminación Real", ni ejercer el sacerdocio absoluto de la voluntad consciente, si previamente no hubiera muerto radicalmente en sí mismo, aquí y ahora"

Elemento de predicción: Promete: Usuras, planes egoístas que traen remordimiento, grandes esperanzas y pocos resultados. Peligro de robo. Dificultades para conservar el puesto que ocupa o la posición que se tiene.

Adaptado de Cesar Owen. España.

Revistas anteriores: <http://www.samaelgnosis.net/revista/>